

PRÉDICA DOMINGO 8 DE MAYO DE 2022
DESPIERTA Y LEVÁNTATE



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 8 DE MAYO DE 2022 DESPIERTA Y LEVÁNTATE

PRIMERA PARTE:

Estamos estudiando acerca de velar y orar. La Biblia nos urge a estar velando en oración. Debemos velar en oración, hay un santuario que debemos terminar de edificar en nosotros y hay una batalla a la que estamos expuestos. Velar es estar sin sueño, atentos, listos, vigilantes, cautelosos, prestar atención estrictamente. Hay varias palabras que se traducen velar y hay una que es despertarse, levantarse. Pero hoy más que nunca debemos velar, estar alerta, despiertos. Hay un sin fin de escrituras y Jesús lo dijo muchas veces. Hoy vamos a ir al libro de Jueces y vamos a ver una de tantas historias que tenemos allí. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil. Dios levantó jueces para gobernar a Israel para que finalmente fuera el Sumo Sacerdote que gobernara a Israel por medio del Urim y Tumim. Dios quería que el reino de Israel fuera un reino teocrático. Ese era el plan o intención de Dios desde el principio, pero existe la naturaleza humana que evita que eso pueda funcionar. Tarde o temprano tuvo que levantar reyes porque no les gustó cómo lo diseñó Dios y se fueron por lo que hacían los vecinos.

El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero. Cuando el ángel de Jehová habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró. Y llamaron el nombre de aquel lugar Boquim, y ofrecieron allí sacrificios a Jehová. (Jueces 2:1-5)

Si no aprendemos a apartarnos de las cosas de acá abajo, tarde o temprano esas cosas se fusionan a nosotros. Yo prefiero llorar acá y ahora, en arrepentimiento y entrega, en confesión, pidiéndole al Señor que me corrija, que llorar cuando ya sea demasiado tarde el tiempo. Hay personas que van a llegar al río, a la eternidad y allí van a llorar, pero yo cuando llegue allá arriba no voy a llorar, pero la gente que llega a llorar es porque descubrieron lo que pudieron haber tenido. Cuando descubren que hay una nueva ciudad.

Porque ya Josué había despedido al pueblo, y los hijos de Israel se habían ido cada uno a su heredad para poseerla. Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que él había hecho por Israel. Pero murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento diez años. Y lo sepultaron en su heredad en Timnat-sera, en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas. Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra

generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. (Jueces 2:6-11)

Allí está la respuesta de por qué trabajamos tan duro con los jóvenes, la siguiente generación y ya queremos reiniciar nuestra escuela con los niños. El hecho es que la mano de Dios ya no estaba con ellos igual porque se alejaron. Pero Dios es Dios y se vale de todo eso para llamar la atención de los suyos, para que se vuelvan a Él.

Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban; (Jueces 2:16)

Ellos solitos cavaron su propia tumba, al alejarse de Dios, la gracia ya no estaba con ellos y las naciones enemigas empezaron a ganar terreno y empezaron a atormentarlos. Allí hemos aprendido que de repente nosotros nos encontramos en una situación difícil y las cosas se van de mal en peor, lo primero que debemos hacer es ir al Señor y preguntarle de qué está detrás en nosotros. Por regla general vamos a descubrir que Dios sí estaba detrás de algo, y no sabemos los ídolos que están dentro de nuestro corazón. Y solo Él puede hacerlo de esa manera y amarnos como nos ama y por eso nos manda esa aflicción, Él vio algo que nosotros no podemos ver y no nos podía dejar en ese estado. Dios es muy bueno.

Éstas, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán; solamente para que el linaje de los hijos de Israel conociese la guerra, para que la enseñasen a los que antes no la habían conocido: los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios, y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-hermón hasta llegar a Hamat. (Jueces 3:1-3)

Fue un error de parte de los Israelitas el haber obtenido victorias parciales y que a estas alturas todavía había tanto enemigo. Pero en el otro lado de la balanza, Dios sigue siendo Dios y todo sigue obrando a bien, hasta nuestras torpezas. Qué sabio es Dios. Entonces vino Dios y dijo, bueno es su culpa, pero qué bueno, porque así la siguiente generación no aprendería la virtud de batallar, de abrir paso batallando en el espíritu. La batalla es una constante en la vida del cristiano y todos debemos aprender a levantarnos y usar las herramientas espirituales que Dios nos ha dado para abrirnos paso. La siguiente generación aprendió el arte de la guerra.

Así los hijos de Israel habitaban entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses (Jueces 3:5-6)

Ustedes y yo tenemos todas estas naciones a nuestro alrededor, es lo que prevalece en el mundo. Y también los tenemos adentro porque no somos perfectos aún y todavía tenemos un viejo corazón y mente carnal. Así es que esa cosa sigue allí dentro de usted mismo, ese hábito que lo toma cautivo, esa inclinación y debilidad, es para que no se acomode, para que clame al Señor y

le diga que todavía lo necesita y estar consiente de que sin Él no llegamos a ningún lado. Y dice, clama a mí y yo te responderé. Dios no se equivoca. El hecho es que tenían problema con sus enemigos y Dios levantó al primer juez Otoniel. En días de Otoniel Dios les dio la victoria sobre sus enemigos y tuvieron paz por cierto tiempo y luego se les olvidó. Luego Dios levantó al segundo Juez, Aod. Clamaron a Dios porque los enemigos los coparon por todos lados, Dios levantó al juez, ganaron, se fueron a sus casas, se relajaron, se acomodaron, se adormitaron, dejaron de velar. Tampoco se trata de despertarnos de pelear la batalla y dormirnos después, se trata de mantenernos despiertos y vigilantes. El pueblo de Israel no lo hacía y los enemigos ganaban territorio y Dios levantaba a otro juez. El tercer juez era Sagmar y la historia sigue siendo la misma hasta llegar al juez cuatro y al cinco. El cuarto es Débora y el quinto es Barak.

Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová. Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Sísara, el cual habitaba en Haroset-goim. Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años. (Jueces 4:1-3)

¿No será casualidad que nos metimos en esta situación? No, Dios la provoca. Que Dios los haya vendido quiere decir que le dijo a los enemigos que se sirvieran. Otro de esos grandes misterios es que les tomaba mucho tiempo clamar, pero es que si uno se acomoda le toma a uno mucho tiempo en despabilarse. Hemos estudiado en el pasado a estos enemigos, Jabín significa entendimiento. Este enemigo representa nuestra mente carnal, razonamiento, imágenes, Dios los entregó a su mente reprobada. Los entregó a sus propios pensamientos. Ya hemos estudiado esta historia desde esa perspectiva, y sin embargo tiene que salir. A veces Dios nos entrega a nuestras propias imágenes, conceptos, propios malos pensamientos y de repente nos convertimos en esclavos de eso hasta que clamamos al Señor. Cuando clamamos, Dios nos ayuda y libera. En Romanos 1, vemos que Dios los reprende porque no quisieron tomar a Dios como Dios. A veces empiezan a haber problemas y situaciones, hay comunidades en las que hay un problema, una familia, por ejemplo, o el lugar de trabajo o congregaciones, y de repente hay situaciones y problemas y cuando estamos adormecidos algunos ni se dan cuenta y otros no mucho les importa y hay otros que solo alegan y otros solo opinan, otros pelean sin saber. Es una confusión y tremendo y nadie sabe ni qué está pasando, hasta que alguien despierta y se levanta. Yo no voy a esperar a que alguien más se despierte, cuando yo puedo despertarme, cuando haya cualquier cosa que atender, no voy a esperar a que nadie más se levante, quiero ser el primero. Y cuando haya terminado hoy, voy a probar que los que vienen montando caballos blancos junto con Jesucristo a derrotar al Anticristo, son los que primero se despertaron y se levantaron, es la gente que está velando, alerta, despierta. Esa es la gente que califica para ese ejército.

Gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot; y acostumbraba sentarse bajo la palmera de Débora, entre Ramá y Bet-el, en el monte de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a juicio. (Jueces 4:4-5)

Ya había problemas, pero ya había una persona, una juez, que no estaba dormida, como la amada en el Cantar de los Cantares. Ella no ha perdido el concepto de ver la diferencia entre lo bueno y lo malo. Allí estaba Débora. La semana pasada les leí en Cantares que debajo de un manzano la despertó. Bueno Débora estaba debajo de una palmera y allí la despertó. Usted póngase debajo del árbol de vida y Dios lo va a despertar. Era una persona sobria, entendida, sabia. Es a los jueces a los que el Señor les llama jueces. En nuestra Biblia se pierde de vista, pero en la King James, a los jueces se les llama dioses. Y eso es lo que los fariseos le alegaban al Señor al decir que somos dioses. Pero la Palabra lo establece. Débora no era cualquier persona, pero está el problema.

Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedés de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, diciendo: Ve, junta a tu gente en el monte de Tabor, y toma contigo diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón; y yo atraeré hacia ti al arroyo de Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, ¿y lo entregaré en tus manos? (Jueces 4:6-7)

Dios solo está esperando a que haya gente que se despierte y se levante, y como en este caso, no es que ellos hicieran todo el trabajo, solo debían levantarse y despertarse, y Dios iba a poner en sus manos a Jabín y allí los iba a entregar en sus manos. No lo había hecho antes porque no se había despertado nadie antes.

Despierta, despierta, Débora; Despierta, despierta, entona cántico. Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam. (Jueces 5:12)

Débora y Barak despierten, levántense, hay un enemigo que hay que derrotar y no podemos hacer nada hasta que la gente no se despierte. Y muchas veces el problema sigue porque la gente no está sobria, todos están embriagados o abrumados por la situación o enojados, todo eso es lo opuesto a ser sobrios y estar delante. Pero de repente despertó a Débora y Barak y una vez despiertos Dios va a poner el enemigo delante de ustedes y ponerlo en sus manos. La palabra Débora quiere decir una abeja, eso no nos dice mucho hasta que entendemos la raíz etimológica de la palabra en hebreo. La raíz de la palabra Débora es *Dabar* y esta palabra aparece en: En el Principio era el Verbo (*Dabar*) y el Verbo (*Dabar*) habitó entre nosotros. Es con su Palabra *Dabar* que creó todas las cosas, es hablar la Verdad, la Palabra. Lo que estaba adormecido y en dónde nos dormimos, es hablar la Verdad, en dejar que se despierte la Palabra que conocemos. No necesitamos aprender cosas nuevas cuando hay algo que debemos enfrentar, un principio que recordemos y se despierte acá adentro y ya tenemos a Débora. Entonces dejamos de lloriquear y empezamos a hablar la Verdad que sabemos y no necesitamos saber nada más que Dios es mi Señor y si me ayudó ayer, me ayuda hoy, porque es el mismo hoy, ayer y siempre y todo lo puedo en Cristo que me fortalece y aquel que empezó la buena obra la perfeccionará. No debemos ir a investigar lo que está escrito en nuestras Biblias sino lo que está en nuestros corazones. En vez de tratar de descifrar con nuestro razonamiento carnal, Jabín, lo que quiere Dios es despertar la Verdad y que la hablemos. Y cuando nos enfocamos en la Verdad, deja de ser tan importante lo que la gente hace o dice, ya no nos afectan las decisiones de los demás y eso ya no va a manejar

nuestra vida. Débora es una palabra femenina, pero igual Toráh, y Verdad y Sabiduría esto es la Palabra de Dios. Lo primero que Dios busca despertar es la Palabra que tenemos escrita en nuestro corazón. ¿Qué es estar dormidos o no velando o ebrios? Es que no tenemos la Palabra en la mente y los labios, estamos abrumados pensando, una guerra mental, y si yo hubiera dicho o no dicho y hecho. Pero cuando se levanta la Palabra en nosotros, nos enfocamos. Entonces vino la Palabra de Dios, vino Débora y llamó a Barak para que la ayudara. Barak quiere decir en hebreo, relámpago, una espada fulgurante, iluminar, es el Espíritu. La Palabra de Dios y el Espíritu nos recuerdan que es la Palabra con la que hemos tenido una experiencia personal del lado del Espíritu, y eso levanta al Espíritu en nosotros y Dios le dijo a Débora despierta y a Barak que se levante. Primero viene la Palabra y luego el Espíritu. Cuando la Palabra sube a nuestra mente, entonces recordamos el poder que hay en orar y levantar el Nombre y alabar, y eso despierta el Espíritu en nosotros. Solo póngase a hablar en lenguas, empiece por allí y lo demás seguirá. El Señor despertó la Palabra y el Espíritu y juntos lograron hacer algo. Una vez se levantó la Palabra y el Espíritu entonces Dios atrajo a Jabín y ellos tuvieron que batallar, pero llegaron a su puerta. Si Jabín es nuestra mente carnal, una vez se levanta la Palabra y el Espíritu en nosotros es fácil ubicar en dónde hemos estado pensando al revés. Me muerdo la lengua queriendo adelantarme en decirles algo que me queda en la segunda hora. Pero sigamos.

Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, diciendo: Ve, junta a tu gente en el monte de Tabor, y toma contigo diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón; y yo atraeré hacia ti al arroyo de Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, ¿y lo entregaré en tus manos? Barac le respondió: Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré. Ella dijo: Iré contigo; mas no será tuya la gloria de la jornada que emprendes, porque en mano de mujer venderá Jehová a Sísara. Y levantándose Débora, fue con Barac a Cedes. (Jueces 4:6-9)

Ellos subieron al Monte Tabor por dos razones, una es estratégica, cuando hay un enemigo en el valle, es más fácil ubicar al enemigo. Pero luego, también lo hemos estudiado, en Oseas dice que Israel fornicó en el Monte Tabor, lo habían hecho con en un lugar de idolatría, así que subieron a derribar ídolos. En las iglesias neo-pentecostales, la gente tiene la idea de que lo que la gente necesita son los dones del Espíritu, pero tiene que ser la Palabra avivada por el Espíritu Santo. Son las dos cosas, no solo la letra o conocimiento teórico. La Verdad hablada con el poder y el fuego del Espíritu Santo es lo que se ocupa del problema. Yo digo que a Barak no le importó que no fuera suya la gloria, lo que importaba era derrotar a Sísara. Debió de haber sido para Barak vergonzoso que tuvo que involucrarse una mujer como Débora.

Y juntó Barac a Zabulón y a Neftalí en Cedes, y subió con diez mil hombres a su mando; y Débora subió con él. Y Heber ceneo, de los hijos de Hobab suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos, y había plantado sus tiendas en el valle de Zaanaim, que está junto a Cedes. Vinieron, pues, a Sísara las nuevas de que Barac hijo de

Abinoam había subido al monte de Tabor. Y reunió Sísara todos sus carros, novecientos carros herrados, con todo el pueblo que con él estaba, desde Haroset-goim hasta el arroyo de Cisón. (Jueces 4:10-13)

No quedó uno solo del pueblo de Sísara que se quedara atrás, los reunió a todos. No es una victoria a medias porque Dios los puso a todos delante. Esto también llama la atención, Zabulón es lucha o contienda, los que batallan y Neftalí es morada, lugar de habitación. Entonces esto significa que aquellos que se han convertido en morada del Señor, que están trabajando duro para terminar la morada de Dios es la gente que calificó para esta batalla.

Entonces Débora dijo a Barac: Levántate, porque éste es el día en que Jehová ha entregado a Sísara en tus manos. ¿No ha salido Jehová delante de ti? Y Barac descendió del monte de Tabor, y diez mil hombres en pos de él. (Jueces 4:14)

Nosotros sabemos que el Señor nos da la victoria cuando se levantó la Palabra y el Espíritu. A veces en nuestro caso no es que Dios hizo trizas a quién sabe qué o quién, está en que Dios hace trizas la batalla mental con la que estábamos lidiando adentro y estamos en paz y reposo.

Y Jehová quebrantó a Sísara, a todos sus carros y a todo su ejército, a filo de espada delante de Barac; y Sísara descendió del carro, y huyó a pie. Mas Barac siguió los carros y el ejército hasta Haroset-goim, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, hasta no quedar ni uno. Y Sísara huyó a pie a la tienda de Jael mujer de Heber ceneo; porque había paz entre Jabín rey de Hazor y la casa de Heber ceneo. (Jueces 4:15-17)

Nuestra mente carnal es escurridiza. Jael es una cabra montes. No en el sentido de las ovejas y cabras locas, sino en el sentido de trepar, ascender, pisar con pie firme los lugares más altos de la roca. Jael significa ser valioso, útil, pero representa a aquellos que viven en los lugares altos, gente que tiene comunión con Dios en las alturas.

Y saliendo Jael a recibir a Sísara, le dijo: Ven, señor mío, ven a mí, no tengas temor. Y él vino a ella a la tienda, y ella le cubrió con una manta. Y él le dijo: Te ruego me des de beber un poco de agua, pues tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y le volvió a cubrir. Y él le dijo: Estate a la puerta de la tienda; y si alguien viniere, y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguno? tú responderás que no. Pero Jael mujer de Heber tomó una estaca de la tienda, y poniendo un mazo en su mano, se le acercó calladamente y le metió la estaca por las sienes, y la enclavó en la tierra, pues él estaba cargado de sueño y cansado; y así murió. (Jueces 4:18-21)

Si Jael no hubiera estado velando, es fácil caer en trampas con uno mismo y su mente carnal y con las cosas de nuestra mente carnal. Se acuerdan que Jabín es inteligencia y ella le metió la

estaca entre la sien, en la cabeza. El principio se puede trazar muy fácilmente. El golpe final o mortal, cuando Dios despertó la Palabra y Espíritu, Dios puso al enemigo delante, pero falta el jefe, Jabín. Y Dios lo llevó con Jael, alguien que vive en las alturas. Una estaca del tabernáculo es suficiente para acabar con todo. No necesitamos llorar, pensar que no he crecido a la medida de la estatura, todavía no tengo todo el tabernáculo, pero una sola estaca del tabernáculo de lo alto es suficiente para darle la victoria, pero imagínese cuando ya tenga las 120 estacas y las columnas de plata, y las cortinas de lino y las tablas de oro y los muebles. Si una estaca nos puede dar una gran victoria, qué será crecer un poco más en la estatura del Señor. Pongámonos en pie y démosle toda la gloria al Señor. Una estaca del Señor tiene su esencia, su poder, una estaca es la Verdad, una estaca de la Verdad puede crear mundos enteros. Un poco de Cristo funciona cuando se despierta el Espíritu y la Palabra en nosotros y dejamos de estar adormecidos.

SEGUNDA PARTE:

Estamos estudiando el tema de velar en oración, la necesidad de hacerlo. Empezamos la semana pasada y velamos y oración porque estamos en batalla espiritual. Hay enemigos espirituales a nuestro alrededor y todavía tenemos una mente carnal, ese mundo dentro no ha sido conquistado. Todavía lidiamos con nosotros mismos y no podemos dormirnos ni acomodarnos. La batalla es una constante en la vida del cristiano. En la vida del religioso no se sabe qué es eso. Si hacemos progreso, cada paso que damos hacia delante es bueno y allí se opone nuestro orgullo e insensatez. No dejemos de dar, aunque sea un pequeño paso, porque ese paso fue una gran victoria. Dele gracias a Dios por cada pasito que lo acerca cada vez más al Señor. Definíamos la palabra velar, que son diversas, pero en términos generales en griego es estar sin sueño, despierto, atento, listo, vigilante, ser cauteloso, prestar atención estricta. Hay otras palabras que vamos a ir definiendo, pero ahora trabajamos en *Ur* que significa despertar, tener los ojos abiertos, estar despierto. Eso es lo que el Señor nos urge a hacer, y es el estado en el que el Señor quiere que estemos. Empezamos con estudiar a los jueces y el caso de Israel es que empezaron a alejarse de Dios, y uno se aleja porque deja de velar, se adormece, se relaja, lo contrario a estar velando. Uno se relaja y empieza a tomar otra vez el control de nuestro viejo hombre y carne y le damos cabida a lo que está afuera y cosechamos consecuencias de haber dado un par de pasos para atrás, hasta que clamamos a Dios. Pero clamamos a Dios y el Señor nos ayuda. Lo primero que tiene que hacer el Señor es despertarnos al hecho de que vamos perdiendo la batalla, que Él es el Señor y puede ayudarnos, despertarnos. En tiempo de los jueces Dios levantó a los jueces, la historia es que ellos se alejan de Dios, perdían terreno, clamaban a Dios y Dios le mandaba a un juez para darles la victoria, tenían 40 años de reposo y se relajaban otra vez hasta que regresaba el problema. Yo no quiero ser un yoyo cristiano, yo quiero estar siempre hasta arriba o hasta abajo, o caliente o frío, Él no reprende a los fríos, sino a los tibios. Estar bien frío es estar sumiso, humilde y en espera del Señor. Estar caliente es estar ardiendo por dentro y reprendiendo al diablo y lidiando nuestras batallas. La tibieza es lo opuesto a velar, la pereza. Por eso es que Dios es misericordioso y nos manda situaciones para despertarnos. Como diría el señor Manuel Berberían, el chiste es mantenernos alerta, despiertos, velando. Hay varias lecciones que empezamos a aprender, y ya estudiamos el juez cuatro y cinco, Débora y Barak. Alguien nos explicaba que no se dice jueza o presidenta porque no se dice adolecenta. La juez numero cuatro

era Débora y el juez cinco era Barak. Ya los hemos estudiado, pero ahora vemos otros ángulos. Hoy estamos en Jueces 5.

*Despierta, despierta, Débora; Despierta, despierta, entona cántico.
Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam. (Jueces 5:12)*

Lo que hizo Dios es que estaban lidiando con un nuevo enemigo, Jabín y su general, y todo eso tiene que ver con la mente carnal. Pero estaban lidiando con este enemigo y despertó a Débora y levantó a Barak. Vamos a lograr algo cuando nos despertemos del letargo en el que nos encontrábamos. Entonces los despertó y levantó. Débora y su raíz quieren decir hablar la Palabra, en el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. La palabra Verbo en hebreo es *Dabar*. Débora representa la Palabra de Dios escrita con fuego en las tablas de nuestro corazón y lo primero que el Señor tiene que despertar es la Verdad que conocemos para levantarnos de nuestro sueño. Barak significa relámpago, brillar, espada, iluminar, Barak es el Espíritu Santo. Dios levantó o despertó la Palabra y el Espíritu y es lo que debe despertar en nosotros cuando estamos adormecidos. Cuando nos adormecemos, aflojamos nuestro estudio de la Palabra y aflojamos nuestra vida de oración, así que se nos duermen Débora y Barak. Si queremos un grado de victoria, el Señor debe despertar la Palabra y el Espíritu en nuestra vida. Y eso hizo acá y obtuvieron una maravillosa victoria. Ahora vamos al capítulo 5, en donde está el canto de Débora y Barak y allí se dan ciertos detalles que no se dan en el cuatro. Todo esto es para ver la urgencia de mantenernos alerta, otro día veremos una palabra que significa velar y en hebreo es almendro. Jesús nos advirtió, nos insistió una y otra vez que estemos velando y orando para no caer en tentación, para ser tenidos por dignos de escapar de las cosas que van a acontecer pronto. Entonces en Jueces 5 vemos que Dios despertó a Débora y Barak y pudieron obtener su victoria. Dios despertó y levanto a Débora y Barak y entonces con uno que se levante, ese influye a otros y va y consigue a diez mil de Neftalí y Zabulón. Cuando Dios los despertó, allí se despertaron 10,000. Y ahorita vamos a ver cómo también se despertaron miembros de otras tribus a quienes Dios despertó y Dios les dio la victoria. Cuando hay una situación en algún grupo, el problema es cuando todos están adormecidos y por lo regular estaba acomodado. Cuando sea el arrebatamiento el Señor va a encontrar muy acomodada a la gente. Y algunos despertarán cuando ya sea demasiado tarde y se darán cuenta de que todo lo que los cristianos fanáticos decían era cierto. Cuando una persona se despierta, eso puede influir positivamente a muchos. Cuando en casa todos se aletargan, con uno solo que se despierta, los demás se despiertan y se levantan del letargo y se dan cuenta del tiempo que han perdido y lo que deben de hacer es orar y buscar respuestas en Dios. Débora y Barak se levantaron y esto automáticamente hizo que se levantaran 10,000.

Aquel día cantó Débora con Barac hijo de Abinoam, diciendo: Por haberse puesto al frente los caudillos en Israel, Por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, Load a Jehová. (Jueces 5:1-2)

Vamos a darle gracias a Dios porque fue Dios quien despertó a uno. A veces en grupos de todo tipo, en las Iglesias por ejemplo hay una inconformidad, una situación, y si nos agarra aletargados seremos del grupo que alega y murmura. De repente alguien se despierta y se levanta y dice oiga,

a la ley y al testimonio, vamos a la Palabra y busquemos a Dios y de repente se despierta el resto de la gente y se reubican.

Oíd, reyes; escuchad, oh príncipes; Yo cantaré a Jehová, Cantaré salmos a Jehová, el Dios de Israel. Cuando saliste de Seir, oh Jehová, Cuando te marchaste de los campos de Edom, La tierra tembló, y los cielos destilaron, Y las nubes gotearon aguas. Los montes temblaron delante de Jehová, Aquel Sinaí, delante de Jehová Dios de Israel. (Jueces 5:3-5)

Antes de que el Señor fuera con su Palabra a Sinaí y se la ofreciera al pueblo de Israel, Dios ya había ido con los ismaelitas y los edomitas, y les había ofrecido su Palabra primero, esto está en la Biblia. ¿Por qué les ofreció su Palabra? Porque eran hijos de Abraham. Les ofreció su Palabra y no la aceptaron, no la quisieron y la historia judía lo explica. La historia dice que preguntaron qué decía la Palabra para ver si la aceptaban y pues Dios les contó y era el estilo de vida de estas tribus y la rechazaron. Así que Dios se fue a Param y Seir. Dios fue y les ofreció la Palabra y no la quisieron. No vamos a poder pararnos en el tribunal de Dios y decir que a nosotros nadie nos ofreció la Palabra de Dios. Y en Sinaí, allí los israelitas si la aceptaron y cuatro veces dijeron, todo lo que diga Jehová, haremos. Y acá vemos que Jehová se fue del Monte de Seir a Sinaí.

En los días de Samgar hijo de Anat, En los días de Jael, quedaron abandonados los caminos, Y los que andaban por las sendas se apartaban por senderos torcidos. (Jueces 5:6)

Jael es esta señora a cuya tienda entró Jabín el rey de Canaán mientras huía y le pidió algo de beber y ella le dio leche y él se quedó dormido y ella agarró una estaca de la tienda y le dio en las sienes y ese fue el fin de este rey. Jael significa cabra montes, vivir en las alturas, tener paso firme en las alturas de Dios. Los caminos estaban abandonados, pero Jael no abandonó el camino. Los cristianos no caminaban por los caminos. La gente no estaba caminando el camino de Dios.

Las aldeas quedaron abandonadas en Israel, habían decaído, Hasta que yo Débora me levanté, Me levanté como madre en Israel. (Jueces 5:7)

Débora, otra persona a quien Dios despertó fue otra que no dejó de caminar con Dios solo porque nadie más quería caminar con Dios. Si usted en su casa ve que nadie más quiere caminar con Dios, no tiene nada que ver con su elección personal de caminar con Dios. Las personas que se van en el rapto son los despiertos velando y orando, y caminaron el camino a pesar de que todos a su alrededor hayan decidido no caminarlo. Usted no camine por los ejemplos buenos o malos a su alrededor, usted despiértese, levántese, despierte la Palabra que conoce, el Espíritu que está en usted, y camine, al final es al Señor al que le va a rendir cuentas, no a sus parientes ni a sus amigos. El Señor no nos va a tolerar cuando le digamos que, si el fulano me hubiera dado buen ejemplo, tal vez habría caminado y el Señor nos va a decir que no está con el fulano sino con nosotros.

Cuando escogían nuevos dioses, La guerra estaba a las puertas; ¿Se veía escudo o lanza Entre cuarenta mil en Israel? Mi corazón es para

vosotros, jefes de Israel, Para los que voluntariamente os ofrecisteis entre el pueblo. Load a Jehová. Vosotros los que cabalgáis en asnas blancas, Los que presidís en juicio, Y vosotros los que viajáis, hablad. Lejos del ruido de los arqueros, en los abrevaderos, Allí repetirán los triunfos de Jehová, Los triunfos de sus aldeas en Israel; Entonces marchará hacia las puertas el pueblo de Jehová. Despierta, despierta, Débora; Despierta, despierta, entona cántico. Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam. (Jueces 5:8-12)

Esto se parece a lo que leímos la semana pasada, despiértate salterio y arpa, despiértate alma mía. Y el pueblo de Jehová marchó en contra de los poderosos. Y no me voy a detener en cada detalle porque las traducciones hacen algo confuso todo esto.

Entonces marchó el resto de los nobles; El pueblo de Jehová marchó por él en contra de los poderosos. De Efraín vinieron los radicados en Amalec, En pos de ti, Benjamín, entre tus pueblos; De Maquir descendieron príncipes, Y de Zabulón los que tenían vara de mando. (Jueces 5:13-14)

Dios levantó a Débora y Barak y a Neftalí y Zabulón, pero resulta que algunos de Efraím y de Benjamín les ayudaron también.

Caudillos también de Isacar fueron con Débora; Y como Barac, también Isacar Se precipitó a pie en el valle. Entre las familias de Rubén Hubo grandes resoluciones del corazón. (Jueces 5:15)

¿Quiere usted influenciar a su familia, amigos, iglesia? Empiece por despertar y levantarse usted y de repente el resto va a levantarse y despertarse. Uno no conoce las historias salvo las de uno mismo. Cuando el Señor me salvó, me integré en todos los ministerios de la Iglesia. Al principio, yo no podía creer que existiera un grupo de jóvenes salvos y que sintieran lo mismo que yo. Yo lo dejé todo, todas mis amistades y mi mundo se convirtió mi grupo de jóvenes. Pero no pasó mucho tiempo sin que descubriera que los chicos no eran los más espirituales del mundo. Pero en esos días fui a una convención especial y compré varios libros y uno de estos se llamaba Santidad. Empecé a leer el libro y a absorberlo y me di cuenta de un modo de vida que Dios quería que lleváramos y no lo veía en los demás de la Iglesia. Yo tenía dos opciones, o relajarme y caer en letargo o levantarme y esperar a que se levantaran otros y aún tengo algunos de esa época acá para que den fe. Y empezamos a orar y batallar y con uno que se levantó se levantó el resto. Y resultó que nuestras reuniones de jóvenes estaban más vivas que el grupo de la iglesia. No espere para levantarse y despertar la Palabra y Espíritu que está en usted. Si en su Iglesia hay un problema, no espere para despertar, y con uno que se despierte se despiertan los demás. La noticia de que se estaban despertando les llegó a los de Rubén también y allí hubo resoluciones del corazón y todo porque Débora se despertó y levantó a Barak. Dijeron, miren, alguien se levantó por allá y eso nos confronta a nosotros, qué estamos haciendo, nos alejamos, damos vueltas, despertémonos y levantémonos del sueño y letargo.

¿Por qué te quedaste entre los rebaños, Para oír los balidos de los rebaños? Entre las familias de Rubén Hubo grandes propósitos del corazón. (Jueces 5:16)

Mucha gente de Rubén se quedó en los rebaños, pero muchos se levantaron y no podían seguir en el círculo vicioso más tiempo. El rey de Jabín los atormentaba y llevaba años.

Galaad se quedó al otro lado del Jordán; Y Dan, ¿por qué se estuvo junto a las naves? Se mantuvo Aser a la ribera del mar, Y se quedó en sus puertos. El pueblo de Zabulón expuso su vida a la muerte, Y Neftalí en las alturas del campo. Vinieron reyes y pelearon; Entonces pelearon los reyes de Canaán, En Taanac, junto a las aguas de Meguido, Mas no llevaron ganancia alguna de dinero. (Jueces 5:17-19)

Cuando fue la batalla estaba el Monte Tabor, el mar mediterráneo, los montes de Gilboa y el Monte Carmelo. Este vale de en medio que forman los montes se llama Israelón, pero también le llaman Meguido. ¿A qué le suena Meguido? Suena a Armagedón y es el valle que está allí entre los montes de Meguido y es allí en donde aconteció la batalla. Y hubo varias batallas en este valle, esta y la de Gedeón y la de Elías cuando retó a los profetas falsos y los destruyó, acá pereció Saúl y el faraón de Egipto mató al rey Osías. Varias batallas se pelearon allí y cuando haya llegado a su final la gran tribulación, es a este valle al que el espíritu del Diablo va a llevar a todos sus demonios y allí van a estar los ejércitos enemigos. Otro nombre que se le da a este valle es Jezreel. Si uno entiende un poco de geografía uno puede entender mejor la Palabra de Dios. Jezreel quiere decir, Dios siembra, o sea, nuestro corazón porque allí Dios siembra nuestro corazón. Todas las batallas de la Biblia es las que debemos llevar en nuestras vidas. Son para humillarnos y pedirle al Señor que nos ayude y nos despierte. Dios despertó a Débora y Barak y Dios trajo a los ejércitos de Jabín a este valle y allí estaba Barak con los 10,000 hombres y descendieron del valle y los hicieron pedazos. Este valle tiene que ver con nosotros, con las batallas que peleamos nosotros por dentro. Entonces, un día, va a venir el arrebatamiento y el Señor se va a llevar consigo no a todos los cristianos porque en el libro de Apocalipsis se menciona tres veces a cristianos que se quedan acá, solo se van con el Señor los que están venciendo. El hijo varón va a ser arrebatado para Dios y su trono y va a reinar con vara de hierro y es el mensaje que le da a la Iglesia de Sardis. Estar venciendo es estar manteniendo despierta la Palabra de Dios en nosotros y lo hacemos manteniéndonos conectados con Dios toda la semana, meditando la Palabra, leer entre semana, entenderla, pensar, hacer algo con lo que leemos, analizar más, usar diccionarios, concordancias y dejar que el Señor escriba su Palabra en nuestro corazón. Es orar todo el tiempo, velar y orar todo el tiempo. Había un canto que yo oía y decía, Señor yo digo que te tengo en el corazón, pero nunca te tengo en la mente. Golpean esas palabras y es muy cierto. Tengo a Jesús en el corazón y pienso en Él solo tres segundos una vez al mes. Es importante esto porque es la gente por la que el Señor va a venir, aquellos que están despiertos a la media noche, allí viene el Esposo, salid y recibirlo. Había un grupo despierto que gritaron que venía el Esposo, y las vírgenes prudentes se fueron también, pero cabecearon y durmieron. El hecho es que cuando termine Dios de juzgar el pecado de la tierra, Jesucristo va a venir en persona y con Él sus santos ejércitos. Cuando el

Señor regrese, todos los ejércitos estarán reunidos en ese valle. Y yo no sé si esos ejércitos saben lo que les espera. Yo creo que si supieran que es contra Jesús que van a batallar, no estarían batallando.

Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. (Apocalipsis 16:13-16)

Así es que solo piense en la batalla de Débora y Barak y la de Gedeón que aconteció allí y algo nos tiene que decir esto.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles. (Apocalipsis 17:14)

No es cualquiera.

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. (Apocalipsis 19:11-16)

Él va a venir y destruir a los ejércitos y al anticristo y al dragón y al falso profeta, pero viene acompañado de un ejército. Lo que lo califica para formar parte de ese ejército, no todos los cristianos serán parte, es que están familiarizados con el campo de batalla, es algo viejo conocido, ya estuvieron allí varias veces, es allí en donde el Señor me despertó una y otra vez, la Palabra y el Espíritu y me ayudó a pelear mis batallas, aprendí a ya no adormecerme, a no aletargarme, a estar despierto y estar velando y orando. Esa gente que está velando, orando, va a oír la voz que diga, allí viene el Esposo, salid a recibirle y es la gente que va a regresar detrás del esposo espiritual y va a pelear la batalla en el valle de Armagedón, un lugar conocido. Mire, uno cree que esto es un chiste, un juego y a veces uno ya no sabe qué hacer buscando despertar a los cristianos, pero da pena el estado general de la Iglesia que se llama cristiana, están dormidos y uno habla de batalla espiritual y no recibe una respuesta, es una fantasía, pereza, aburrido. Si supieran que

cada batalla que peleamos acá nos califica para ser parte del ejercito que va a pelear y a reinar con Cristo mil años. Gracias Jesús, gracias, Jesús. Tomemos esto en serio, no venimos a jugar a la iglesia una vez a la semana, no estamos perdiendo el tiempo. Estamos creciendo y siendo entrenados, preparados, afirmando nuestra elección por Cristo, profundizando nuestras raíces en la roca y dar mucho fruto mientras haya tiempo.

Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga. (Mateo 13:43)

Ahora vamos a Jueces 5:31.

Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová; Mas los que te aman, sean como el sol cuando sale en su fuerza. Y la tierra reposó cuarenta años. (Jueces 5:31)

Estamos hablando de lo mismo. ¿Cuántos quieren brillar como el sol? Esto se empieza despertándonos, levantándonos, dejando que Dios despierte y levante la Palabra y el Espíritu y se mantenga despierto todo el tiempo en nuestra vida. Y no solo nos ayuda a pelear las batallas personales sino a batallar esa gran batalla final y reinar sobre la tierra.



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala